
La observación dialéctica: problemas de método en investigaciones educativas

Carlos Mora-Ninci

Introducción

El objetivo de este trabajo es avanzar en la definición de la metodología denominada ‘observación dialéctica’ basada en categorías de transformación social y técnicas de observación etnográfico-cualitativas. Fue a través de una crítica a los métodos de la observación naturalista y participativa que aplicamos a investigaciones educativas interdisciplinarias en sociología, política, comunicación social, arte y lingüística, y de la articulación de estos métodos con los análisis e interpretaciones macrosociales dialécticos, que encontramos que las investigaciones sociales poseen una intencionalidad e involucramiento ocultos por el proceso mismo del método científico. En este trabajo se describen dos estudios de casos donde se han implementado diseños interdisciplinarios de observación dialéctica¹.

La educación abarca todas las etapas de la vida y los más diversos espacios de la sociedad. Cuando se realizan investigaciones educativas uno debe mirar indefectiblemente el desarrollo completo del ser humano, no solamente su capacitación laboral sino el crecimiento integral del individuo y de la sociedad, lo que implica un ejercicio de imaginación sobre cuáles podrían ser los elementos educati-

¹ Doctor of Philosophy (Ph. D.) en Ciencias Sociales y Educación Comparada de la Universidad de California en Los Angeles, UCLA, con un trabajo sobre el Movimiento Chicano/a en los años ‘90; el Master of Arts (M.A. 1990) en Linguistics y el grado (B.A. 1988), ambos de la Universidad de Colorado en Boulder. Fue Director del Labor Research Center: www.laborcenter.org. Tras culminar su doctorado está radicado en Córdoba, donde desde 1998 es profesor titular y director de investigaciones en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María.

vos y procedimientos presentes que ayudan a potenciar, especialmente en los niños y la juventud, las capacidades de asimilación e integración de conocimientos y experiencias socializadoras. Los estudios de investigación educativos son, por lo tanto, un intento de indagar sobre un futuro posible (y deseable) en aspectos de la realidad que comúnmente suelen ser estudiados por las disciplinas científicas. Estos procesos de investigación acerca del aprendizaje y la enseñanza en las ciencias educativas necesitan apoyarse en las disciplinas tradicionales pero a la vez trascenderlas en lo que es propio de la educación: el estudio del futuro posible.

Para lograr ese objetivo es necesario tanto el trabajo interdisciplinario, que aborda el objeto de estudio a partir de la interacción de varias disciplinas puestas en contacto desde la teoría y/o desde la metodología, como el trabajo transdisciplinario, que recrea un nuevo paradigma basado en la hibridación de algunas disciplinas ya existentes; es decir, poseer bases en pilares disciplinarios pero trascenderlos en cuanto al contenido y objeto de estudio.

Además, la educación y la investigación educativa deberían ser eminentemente concientizadoras en el sentido de que tienen una ingerencia directa en la acción social, la transformación de los estados y regímenes, la distribución de los recursos económicos nacionales e internacionales, y la participación democrática de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Es de acuerdo con estos factores que a los investigadores educativos nos preocupa sobremanera el involucramiento en procesos del devenir de la sociedad y la historia; deseamos participar concientemente en la construcción del mundo que se viene, porque al igual que a los padres, maestros y profesores, nos preocupa el futuro inmediato. No hacemos una distinción tajante entre objeto y sujeto de estudio, sino que se busca el conocimiento en acción para construir un mundo mejor, porque se asume que la realidad se hace y se construye en un proceso dialéctico a partir de este conocimiento. Por lo antedicho, el investigador educativo debe estar inmerso en el objeto de estudio, en una realidad social que continuamente indigna debido a las injusticias y crecientes diferencias sociales, la indiferencia de algunos y la supremacía de otros, males sociales que abundan en la educación. Entonces, cuando hablamos de investigaciones educativas cabría contextualizar el problema dentro de una sociedad en la que coexisten dos o más sistemas educativos bien diferenciados, por lo que se requiere de una metodología acorde que refleje permanentemente estos conflictos de clases, género, generacionales, culturales, y que no nos permita alejarnos del marco conceptual de una realidad educativa diferenciada y antagónica².

En las páginas siguientes se presentan algunas definiciones de la metodología de la 'observación dialéctica', la cual consiste por un lado en una síntesis de las técnicas cualitativas de investigación etnográfica en ciencias sociales; y por otro, en la lógica dialéctica que explica el devenir y la transformación de la historia y la sociedad. Como veremos, dicha metodología surgió a partir de un even-

to social concreto -la necesidad práctica de responder a situaciones de movilización durante los años '90 (Mora-Ninci, 1999)- pero sus raíces epistemológicas provienen de la confluencia entre la teoría social revolucionaria, la ley del materialismo histórico denominada del 'desarrollo desigual y combinado', y la creciente complejidad de las relaciones de clase, género, raza y etnicidad, a partir de la etapa de la globalización. Se busca un modo de hacer investigación que sea a la vez más pragmático, progresista, humano y crítico, pero por sobre todas las cosas que sea más científico.

Antes de discutir la relación entre intencionalidad, involucramiento y dialéctica, es preciso definir brevemente la dialéctica para luego avanzar en los problemas contemporáneos de la epistemología de la educación y del uso de sus principios en la implementación de diseños de investigación.

La actualidad de la observación dialéctica

La dialéctica clásica tiene su origen en la filosofía de Heráclito y Platón y era entendida como el método del pensamiento, la lógica con la cual el filósofo procesaba los datos de la realidad física o mental. A partir del siglo XVIII la dialéctica resurge con Hegel y su Fenomenología del Espíritu (1807: 51-60), pero fue precisamente Marx quien, utilizando las categorías principales del filósofo idealista alemán, arribó a la conclusión de que el mundo idealista se debía poner sobre bases materiales, económica y socialmente hablando, de manera tal que a partir de categorías dialécticas tales como tesis, antítesis, polarización y coexistencia de los opuestos se formó la concepción filosófica del materialismo histórico (Marx, 1973: Prólogo). Las dialécticas se establecieron entre las dimensiones de transformación y cambio de la realidad social en cuanto a contenido y forma, estructura y dinámica, calidad y cantidad, lo viejo y lo nuevo; mientras, también se establecieron relaciones dialécticas de otra índole entre el sujeto investigador y los objetos investigados. Fue Engels, el pensador y amigo de Marx, quien expresara con mayor claridad el origen de la dialéctica materialista conjuntamente con el materialismo histórico en su crítica a Ludwig Feuerbach y la filosofía clásica alemana:

“Nosotros retornamos a las posiciones materialistas y volvimos a ver en los conceptos de nuestro cerebro las imágenes de los objetos reales, en vez de considerar a éstos como imágenes de tal o cual fase del concepto absoluto. Con esto, la dialéctica quedaba reducida a la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto el del mundo exterior como el del pensamiento humano: dos series de leyes idénticas en cuanto a la cosa, pero distintas en cuanto a la expresión, en el sentido de que el cerebro humano puede aplicarlas conscientemente, mientras que en la naturaleza, y hasta hoy también, en gran parte, en la historia humana, las leyes se abren paso de un modo in-

consciente, bajo la forma de una necesidad exterior, en medio de una serie infinita de aparentes casualidades” (Engels, 1886).

Engels y Marx pusieron la dialéctica hegeliana sobre bases materialistas, lo que les permitió abrir el camino para consumir luego su obra magna con el estudio de la economía política del capitalismo (Marx and Engels, Internet archives <http://csf.Colorado.EDU/psn/Marx>).

En el siglo XX, la teoría continuadora de la dialéctica del Marxismo aplicada al estudio de hechos sociales e históricos concretos ha sido llamada la ley del desarrollo desigual y combinado (Trotsky, <http://csf.Colorado.EDU/psn/Marx/Other>). Esta ley no surgió para explicar solamente hechos acotados o microsociales (coyunturales) sino que se aplica también a los fenómenos macrosociales y políticos de la historia y la sociedad en sus aspectos más generales. Dicha ley consta de una doble naturaleza: por un lado se refiere a las diferencias en cuanto a calidad, cantidad y/o de grado que existen en el desarrollo de la historia y las sociedades; por otro lado, se refiere a la correspondencia e interrelaciones entre las diferencias existentes en la realidad social e histórica. Esta variación entre los distintos aspectos de la realidad social es el sustento para poder combinarlos. Si no hubiese variaciones no cabría preguntarse por el desarrollo y el cambio, por la posibilidad de crear realidades a partir de la diferencia; es decir, la interrelación entre los aspectos sincrónicos y diacrónicos sienta las bases para la creación de lo nuevo. Estos dos aspectos del desarrollo desigual y combinado se utilizan para comprender la historia y la sociedad; precisamente, en la época de globalización extrema del capitalismo o imperialismo avanzado es cuando el desarrollo desigual y combinado cobra un carácter más actual y realista para interpretar los nuevos fenómenos históricos y sociales.

En una serie de trabajos recientes sobre el poder de explicación de los métodos cualitativos, analíticos y comparativos en las ciencias sociales, el sociólogo y politólogo Michael Löwy³ intentó una demostración de la validez de la ley del desarrollo desigual y combinado aplicada a la historia política y revolucionaria y al problema de los nacionalismos en el siglo XX. Así como la dialéctica fue el método de la filosofía de Hegel y el materialismo histórico explicó el desarrollo del capitalismo desde su fase inicial, y tanto la ley del desarrollo desigual y combinado, la teoría de la revolución permanente, como la revolución política, explicaron el inevitable deterioro y caída de los regímenes pseudo-socialistas del Este Europeo (Lowy, 1999), este método busca dar continuidad a la tradición materialista de la teoría de la revolución ante la necesidad de fundamentar una metodología de investigación que explique los nuevos fenómenos educativos, sociales y políticos sustentada en el socialismo científico. No obstante, al igual que L. Trotsky en su famosa *Historia de la Revolución Rusa* (<http://csf.Colorado.EDU/psn/Marx/Other>), Lowy deja entrever que la ley tiene ambigüedades en cuanto al poder científico de predicción (1982: 230-231).

En este sentido, M. Burawoy también arremete primero contra el método seguido por T. Skocpol (1984) en su estudio sobre los estados y las revoluciones, y remarca que los aspectos políticos y teóricos del intelectual y político ruso lo ubican en el centro de la historia, dirigiendo el movimiento mientras predice los acontecimientos generales de la historia y de la lucha de clases (Burawoy, 1989: 759-905).⁴ Contrariamente, el procedimiento de T. Skocpol es estático y mira por fuera de la historia, por lo que no percibe las concatenaciones particulares de los procesos que estudia.

En el próximo punto veremos algunos de los antecedentes inmediatos de la metodología de la observación dialéctica en cuanto a las técnicas de investigación etnográficas, la epistemología de la ciencia y la ley del desarrollo desigual y combinado, y cómo han contribuido directamente al debate actual sobre el poder hermenéutico de las ciencias sociales.

¿De dónde proviene el método de la observación dialéctica?

Ni la observación cualitativa ni la dialéctica son temas nuevos para la investigación social. Por el contrario, quizás hayan sido las grandes discusiones a lo largo del siglo XX en materia de estudios metodológicos en ciencias sociales. Los argumentos teóricos, históricos y epistemológicos a favor de una metodología dialéctica se suman a los debates sobre las revoluciones y la política de los siglos XIX y XX, y entre algunos de los trabajos más recientes que tocan el tema del poder de explicación del análisis de clases y la dialéctica en torno al origen y sentido de la modernidad se encuentran aquellos concentrados sobre los nacionalismos (ver B. Anderson y G. Balakrishnan, 1996), la metodología en ciencias sociales (Burawoy 1989, 1991, 1999a), los fundamentos de la teoría política (Boron, 1999) y de la antropología social (Bourdieu y Waquant, 1995). La metodología no sólo se inserta en estas tradiciones intelectuales, sociales e históricas, sino que surge a partir del estudio de uno de los problemas más acuciantes de nuestro tiempo: el conflicto social étnico, nacionalista, y la lucha de clases dentro de la región más poderosa del planeta; la lucha de los trabajadores, jóvenes e inmigrantes en el Oeste de Estados Unidos, país que ha ejercido la hegemonía mundial durante la mayor parte del siglo XX y que atrae a su interior y contribuye a profundizar todas las contradicciones sociales, culturales y políticas del mundo⁵.

Uno de los estudios más convincentes sobre el poder explicativo de la ciencia reflexiva a partir de una crítica a la etnografía es Burawoy (1999 [b]). En su crítica a J. Katz, Burawoy (1999) avanza contra el método neo-positivista en estudios cualitativos, argumentando que la ciencia empírica positiva se sustenta en cuatro principios fundamentales:

1) los investigadores evitan distorsionar la realidad y los cambios en el objeto de estudio;

2) los datos deben ser confiables, lo que se logra siguiendo el principio de estandarización u homogeneización (*reliability*);

3) la selección debe ser formulada de manera inequívoca, de manera tal que cualquier otro científico pueda estudiar el mismo fenómeno logrando los mismos resultados, es decir, debe haber *replicabilidad*;

4) el caso debe ser *representativo* del resto de la población. Si siguiéramos los principios de las cuatro Rs enunciados por J. Katz (1983) en su trabajo sobre teoría de la metodología en ciencias sociales, nos aseguraríamos la integridad y éxito de nuestro trabajo científico⁶.

Fue a partir del estudio de la observación participativa que J. Katz (1988) intentó demostrar la validez de los principios científicos para los estudios cualitativos, pero propone que estos principios se sostengan siempre que el lector los acepte de antemano al experimentarlos por sí mismo, lo que da a llamar ‘inducción analítica’:

“La lógica evidencial que guía el uso de tan diversos materiales cualitativos es la de inducción analítica, la cual obliga a revisar la teoría ante cada caso que no conforme o sea negativo, pero no produce formas abstractas sumarias de evidencia (ejemplos de diseño, estadísticas de asociación, test de acuerdos entre codificadores, y así sucesivamente). Para apreciar o denigrar la validez empírica del estudio, uno debe trabajar en detalle con los materiales relevantes pertinentes. Debido a que la búsqueda de evidencia y el desarrollo de la teoría proceden en pasos mutuamente alternativos, los resultados analíticos no surgen de una implementación directa, deductiva, dura e inflexible de la teoría a los hechos. Más bien, la calidad metodológica aumenta a medida que la teoría es revolcada y golpeada hacia una forma, a través de implementaciones frustradas. En efecto, una tradición que indica la fortaleza metodológica de los estudios a partir de la inducción analítica es presentar en el texto las heridas teóricas que fueron padecidas en el camino hacia una formulación final y comprensivamente válida de la teoría”. (J. Katz, 1988: 11).

Burawoy (1999[b]) afirma que las encuestas y entrevistas evocan una respuesta a un estímulo provocado por un cuestionario donde se suele indagar sobre la edad, el género, la profesión, el lugar de la entrevista, etc., todos factores que en cualquier realidad social concreta serían inalcanzables, ya que cambian constantemente y tienen límites turbios. Tampoco se puede estandarizar a los sujetos, quienes responden como les parezca, por lo que no puede haber confiabilidad de los datos; la réplica asume que las condiciones externas son siempre iguales, pero la realidad social no es estable, dos entrevistas nunca son las mismas, y los efectos del campo “arruinan la investigación”. Además, las situaciones son siem-

pre diferentes porque no es posible seleccionar una población ejemplar de la cual se pueda inferir hacia poblaciones mayores. Es decir, Burawoy afirma que su método del ‘caso extendido’ violaría los cuatro principios de la ciencia social positiva propuestos por J. Katz (en Burawoy, 1999 [b])⁷.

Burawoy desarrolla la ciencia social reflexiva (ver también Bourdieu y Wacquant, 1995) a partir del hecho observable de cómo los efectos del contexto social contradicen el método positivo e interfieren a cada paso de la investigación para invalidar sus resultados. En la ciencia los contextos sociales, temporales, geográficos y teóricos cuestionan y limitan permanentemente a las investigaciones sociales positivistas. Se argumenta que los investigadores caen en el error de no considerar los efectos de campo en las entrevistas y las encuestas, que, aunque seguirán siendo métodos privilegiados, están acotados por las necesidades de la forma y el contenido de la investigación, y por lo tanto contienen efectos del contexto que seguirán generando problemas y limitaciones para la ciencia positiva. Siempre habrá investigadores, como ha demostrado Burawoy, que pretendan que solamente se puede adquirir conocimiento local, y que sólo desde ese conocimiento se pueden interpretar las culturas de otros y entablar conversaciones entre “mundos incommensurables”, y en vez de controlar los efectos del contexto social hacen de esta “necesidad una virtud”⁸.

Es decir, al investigar y cuestionar los fundamentos de las ciencias sociales se encuentra que la teoría social científica clásica utiliza principios *ad hominem*, asumidos y aceptados *a priori* por una ciencia positiva que oculta sus propios axiomas al establecerlos como racionales y universalmente válidos; de esta manera, se interpretan los datos para recaer en una justificación de la validez del proceso de investigación basada en los mismos principios originales. Se trata de un círculo donde los principios no pueden sostenerse sino aceptándolos como fundamentos de validez. Contrariamente, la ‘observación dialéctica’ expone los fundamentos de la teoría (o un aspecto de ésta) apoyada en la crítica dialéctica, y cuestiona las bases epistemológicas hasta no dejar ninguna verdad absoluta. Las técnicas pueden ser las mismas que las de otros diseños en ciencias sociales, ya que un diseño de observación dialéctica en los aspectos superficiales se parece a un diseño de investigación cualitativo o cuantitativo clásico, pero se distingue por la dimensión del análisis y de la interpretación que hace de la realidad. La observación dialéctica critica los principios del programa científico así como las instituciones en las que está sostenido, con lo cual deja al desnudo la intencionalidad del programa científico propio. Es un método que no oculta el programa o teoría de la investigación, sino que busca explicar la realidad para un objetivo de cambio social; es decir, no critica para reformar la sociedad sino para transformarla, correspondiendo a situaciones concretas del estadio de las relaciones entre las clases sociales particulares. Pero va más lejos que la mera crítica, ya que es una guía práctica para la acción, reafirmando con esto la continuidad metodológica con el materialismo histórico.

Tampoco se trata, como en el método del caso extendido, de una síntesis entre la ciencia positiva y la reflexiva, ya que no se plantea la existencia de dos paradigmas científicos antagónicos (Burawoy, 1999 [b]), sino un solo marco de las ciencias sociales que consta de dos extremos opuestos dentro de un único paradigma más abarcador. La ciencia social positiva sería una mala réplica de los métodos y procedimientos que se cree emplean las ciencias naturales (nada más fuera de la realidad, ya que en verdad los laboratorios de ciencias biológicas o naturales siguen las más variadas combinaciones de procedimientos y técnicas), y la ciencia social tanto de los “movimientos sociales” como reflexiva consistiría en una ideología de la ciencia que responde a un paradigma científico neo-pragmático, y que se corresponde con el sistema social del capitalismo o imperialismo avanzado. La observación dialéctica, por el contrario, es una síntesis y actualización metodológica que surge, después la caída del Muro de Berlín y el fin de la guerra fría, como el método de la sociología de la revolución que tiene un propósito, siguiendo la frase de Marx en la famosa Tesis de Feuerbach: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. La observación dialéctica no es, entonces, la suma de los métodos de observación participativa y la ciencia reflexiva antropológica, sino una forma particular de ver la historia y el contexto social; es decir, además de utilizar métodos de observación social y científicos reflexivos, es revolucionario porque reivindica las necesidades históricas de la clase obrera. En una primera aproximación, los axiomas de la metodología de la observación dialéctica son los siguientes: primero, la realidad social no puede ser aprehendida como una totalidad acabada, sino en su devenir, cambio o transformación; es decir, la realidad siempre es diferente y más rica que cualquier interpretación. Lo que las ciencias sociales hacen es captar e interpretar más certeramente aspectos más o menos centrales de esa realidad, tales como su estructura, su forma, su contenido, sus contradicciones y devenir. Segundo, ya que la realidad social se encuentra en permanente cambio, uno de los propósitos explícitos o implícitos de cualquier estudio de la sociedad es el proceso de transformación dado por el contenido teórico del programa científico donde ésta ocurre, indicando hacia dónde va ese programa. Por último, la observación de la sociedad es la forma en que el investigador capta los datos de la realidad que utilizará para su posterior análisis e interpretación; este proceso de observación incluye un número de técnicas, tales como la encuesta, la entrevista, la investigación-acción, la observación naturalista/participativa/no-intrusiva, la historia de vida, y otras técnicas de recolección de datos que los investigadores sociales tienen a su disposición (Gutiérrez y Delgado, 1995). Como ya se adelantara, fue estudiando casos específicos de los movimientos sociales étnicos, sociales y de clase en la educación norteamericana y del dominio imperialista sobre las industrias culturales en Latinoamérica, que hemos visto la necesidad de avanzar en la metodología de investigación que aquí esbozamos.

Tras haber presentado algunos elementos fundamentales de la observación dialéctica se definirán brevemente los conceptos problemáticos de implementación de esta metodología en la investigación sobre los Estudios Chicanos y la educación superior, y luego en el trabajo sobre el impacto de las producciones mediáticas en la educación, y cómo estas afectan de manera diferenciada en los centros industriales y en el interior de Latinoamérica.

La implementación en estudios de casos

Uno de los problemas fundamentales en la implementación de las metodologías educativas es que ocultan la intencionalidad del programa científico, es decir, los objetivos sociales e institucionales de la investigación no son siempre explícitos. Por intencionalidad entendemos la orientación final en que se conforma el sentido de la acción y del pensamiento, que no es mera práctica de transformación social sino del sentido de pensamiento sobre la acción; es decir, se trata de la noción fenomenológica de proyección de un sujeto hacia un objeto, aunque en el planteo sociopolítico estos dos conceptos no estén totalmente separados sino que interactúan y comparten lugares comunes; en este sentido la intencionalidad induce a realizar acciones que pueden ser voluntarias o no, concientes o no. En los estudios que realizamos la intencionalidad se refiere a la proyección de acciones relacionadas con el programa científico en donde se materializan proyectos de investigación concretos; la observación dialéctica es una observación calificada que toma en cuenta esta intencionalidad del programa de investigación de tal modo que no existe una ciencia social neutra sino que cada programa científico corresponde a un estadio de la evolución histórico-social, y a intereses sociales determinados.

Por involucramiento entendemos el compromiso que el investigador, los sujetos-población y el proyecto mismo contraen con el programa científico, causa o teoría subyacente, y no necesariamente un conocimiento explícito por parte del investigador sino que la investigación se vería “involucrada” en un contexto social y teórico predeterminado. Por ejemplo, la ciencia social reflexiva estaría involucrada aún sin proponérselo con una forma de pensamiento pragmático y/o relativismo social/teórico, mientras que el involucramiento en la observación dialéctica lo es con otro programa científico: el materialismo histórico o socialismo científico. La observación dialéctica, al igual que el método del caso extendido reconoce los efectos del contexto y del poder, pero avanza en cuanto a la exposición de los aspectos ideológicos subyacentes en toda investigación, y critica a otros métodos por el ocultamiento de la ideología del programa científico.

Estos principios de intencionalidad e involucramiento del método de la observación dialéctica en las ciencias sociales han sido implementados en dos estudios de caso: primero, en el estudio sobre las luchas de los Chicanos en Califor-

nia en los '90; y actualmente en un estudio de cómo la globalización mediática afecta diferencialmente a la educación de la juventud del interior de Latinoamérica y de los Estados Unidos.

Ambos proyectos comparten las siguientes características:

1. son estudios comparados sobre los inmigrantes en los EE.UU. y en el interior de países latinoamericanos;
2. utilizan el marco de teoría social comparada y de los movimientos sociales;
3. usan la metodología de análisis social comparativo de la observación dialéctica;
4. son temáticas con implicancias directas para la educación, es decir, buscan proyectar el futuro en la juventud de hoy.

Se trata de una metodología de investigación de la realidad social, política y educativa que abarca aspectos cualitativos, una síntesis entre la observación cualitativa de recolección e interpretación de datos y el materialismo histórico, en particular la dialéctica de la ley del desarrollo desigual y combinado en la historia.

Caso I: el movimiento Chicano y la educación

En el diseño del estudio del movimiento Chicano de California se escogió la temática del movimiento estudiantil debido a que surgió la ocupación de edificios, encarcelamiento y huelga de hambre de estudiantes universitarios en reclamo de un Departamento de Estudios Chicanos en la UCLA en el año 1993. A partir de este evento de protesta estudiantil, se diseñó un modelo de investigación que contemplara el contexto social e histórico dentro del marco teórico de la lucha de clases y la problemática étnica y migratoria del Oeste norteamericano.

Este marco de la teoría de la revolución y de los estudios clásicos sobre nacionalidades oprimidas (desde V.I. Lenin, R. Luxemburgo, J. Connolly, hasta un Ernest Mandel o M. Löwy para nombrar algunos de los más destacados), incluyendo trabajos recientes sobre los movimientos sociales de las minorías oprimidas en los Estados Unidos (A. Morris, R. Blauner, R. Allen y McAdam, así como Carlos Muñoz Jr., Alberto Mirandé, Mario Barrera, Juan Gomez Quiñonez y Tomás Almaguer), sirvió para descubrir que la mayoría de autores clásicos interpretaban el problema nacional como un problema de clase, mientras que los autores chicanos contemporáneos sostenían posiciones nacionalistas, y algunos los estudios recientes interpretan a los Chicanos y a los Negros como nacionalidades oprimidas (Peter Camejo, Olga Rodríguez, Mirta Vidal y C.R.L. James). Se procedió a implementar un diseño de investigación que incluyera además de la teoría, fundamentalmente, el haber vivido la sociedad y cultura norteamericana desde la perspectiva de un ex-

tranjero (como recomiendan los métodos etnográficos de la antropología social) con un pleno conocimiento de la vida y experiencia del ser inmigrante en los Estados Unidos, y el involucramiento con las luchas populares, obreras y estudiantiles. En efecto, se emplearon métodos de participación-acción, con mayor o menor nivel de intrusividad, y la investigación naturalista donde el investigador permite la participación de los sujetos de la investigación, y al mismo tiempo de investigación participante, donde el investigador asume una posición como sujeto, es decir, respetando un diseño que tomara en cuenta que tanto el investigador como los actores poseían una agenda definida que se imponía, y que cada sector estaba dentro de una estrategia política condicionada por la realidad existente. Se observó durante años el movimiento social y la lucha estudiantil y popular del oeste norteamericano, con especial interés por la lucha de los inmigrantes latinos, así como también la creciente oleada de huelgas, luchas laborales y la creación de nuevos sindicatos de docentes, no-docentes y trabajadores de postgrado que ocurrían en los años '90⁹.

Además del estudio del contexto social e histórico de los Chicanos en California, se procedió a la elección de técnicas basadas en la observación participativa y no-participante en asambleas y grupos estudiantiles relevantes al tema de la política universitaria; en este marco, se escogió como informantes-clave a quienes habían sido actores fundamentales de este proceso de lucha. El sitio de la investigación de caso no se definió simplemente como un topos sino como aquellos acontecimientos y situaciones en los momentos más críticos del desarrollo de la acción, tales como asambleas, reuniones clandestinas y actividades de grupos estudiantiles, siempre dentro del mismo contexto de la política social universitaria e inmigratoria de California. Se elaboró una cronología a veces de varios eventos concurrentes simultáneamente en un mismo día, donde se describieron en detalle las reformas universitarias, incluyendo la reestructuración de la educación superior y las nuevas pautas gerenciales y laborales en la academia de California, y sus contrapropuestas, elaboradas por los sindicatos de docentes y no-docentes y por los grupos estudiantiles. Esto definió los marcos institucionales donde las ideas tomaban cuerpo, tales como los grupos estudiantiles, la gestión universitaria, los sindicatos y partidos políticos que intervenían en el conflicto. Además, desde antes de iniciar el estudio sistemático de observación cualitativa o etnográfica, ya existía un *involucramiento* definido con la cultura Chicana y su lucha estudiantil, así como con un marco teórico determinado donde se observó que la teoría nacionalista de los Latinos en los Estados Unidos adolecía en cuanto a la posición que se les daba a los Chicanos en la lucha de clases¹⁰. Basados en estas observaciones de las luchas de inmigrantes y estudiantes durante los '90 en California y en el análisis de la literatura mencionada, se estableció una línea de interpretación dialéctica fruto de la triangulación de distintos métodos integrados¹¹.

En síntesis, fue a partir de la irrupción de este movimiento social y las exigencias prácticas de responder a una nueva situación, que se implementó un diseño tomando en cuenta tanto el involucramiento con la causa como la intencio-

nalidad del programa científico ante la necesidad de obtener una explicación con el propósito explícito de guiar la acción del movimiento.

Caso II: la sociedad de la imagen visual

En nuestro segundo proyecto se propuso analizar el multiculturalismo norteamericano y el rol de los latinos en las producciones mediáticas tal como se observan en el interior a través de diversos medios audiovisuales, así como su impacto sobre el contenido y práctica de la educación. En una primera etapa del estudio sobre el impacto de estas producciones mediáticas en la juventud se identificaron los posibles marcos institucionales; es decir, un lugar o sitio desde donde comenzar a conceptualizar el estudio: películas o programas que representan la vida cotidiana a partir de la cultura norteamericana presentada en audiovisuales que llegan a salas, videos y/o la televisión en el interior del país y que son consumidos masivamente por los jóvenes, tales como canales de televisión, tipos de películas y distribuidores de cable y series. Se partió además de estudios previos sobre la cultura, valores y el estilo de vida de los jóvenes latinos en los Estados Unidos, identificando objetos, ideas, modos y estilos propios de los centros de producción de la imagen audiovisual; en particular, se identificó la importancia de la cinematografía latina, la cual no sería ajena a las pautas culturales norteamericanas, sino que por el contrario contribuye a ellas. Nos preguntamos cómo influyen estas pautas culturales, estéticas y de la conducta en el interior (lugar de trabajo escogido al iniciar el proyecto), y qué patrones nos permitirían distinguir lo que ocurre con la juventud, o cuáles son las relaciones existentes entre las conductas sociales y las observadas en la imagen audiovisual. Cultura alta o de elite vis a vis cultura popular o étnica-pop.

Tomando como punto de partida el marco teórico de la democracia multicultural y de los estudios culturales (R. Williams; Jameson; McLaren) y los estudios socio-antropológicos raciales y étnicos (García Canclini, C. West, A. Davis), se lograron identificar aquellos parámetros que mejor definen lo cotidiano para cada subcultura o grupo étnico. Luego se analizó el contexto social de la teoría de las clases sociales y el imperialismo basados en el estudio anterior sobre los latinos y la educación superior, partiendo de la noción de que lo estético no está al margen de la realidad social de la época, ya que tanto el centro productor como los consumidores se encuentran inmersos en esa realidad, por lo que se sugiere un marco de interpretación macro y microsocioal que relacione los centros productores a los consumidores. En el diseño también se seleccionaron temáticas, lugares y problemas, para definir cómo están representadas las minorías étnicas en la selección de las películas e imágenes, y en particular cuál es el rol latino en estos programas. Por último, nos preguntamos cómo estas pautas podrían ser interpretadas de maneras distintas por los jóvenes en los Estados Unidos y en el interior de Latinoamérica.

En esta etapa concentramos nuestro estudio en el impacto del modelo mediático del multiculturalismo norteamericano en la educación de los jóvenes inmigrantes en ciudades del interior, es decir, un estudio comparativo de los jóvenes inmigrantes en edad escolar y sus expectativas e ilusiones generadas en el modelo de cultura mediática localizado en regiones del interior; en concreto, se escogieron los modelos de SKG Dreamworks y su influencia en los jóvenes inmigrantes comparados con la juventud de los centros como Playa Vista en Los Angeles (ver <http://www.ucla.edu/current/hotline/playa-vista-facts.html>). Mientras la afamada industria del entretenimiento continúa la gestación de héroes, heroínas y estrellas, al mismo tiempo genera ilusiones de una vida mejor, plena de placer, éxito social, espectáculos y satisfacción para los jóvenes elegidos (Gireaux, 1998). Así, es notable como uno de los productos de importación que más crecen en el mundo son las películas norteamericanas para televisión, incluyendo musicales, canales “fashion”, video-shows, noticieros, telenovelas y series de acción, que exportan el contenido ético y estético de los centros de producción cinematográficos y contribuyen a crear una cultura de la copia que invita a la juventud a lanzarse a nuevos horizontes en las metrópolis del primer mundo, y afectando sobremanera toda la vida cotidiana de las poblaciones más alejadas del planeta (George Yudice, en García Canclini y C. Moneta, 1999: 113-161).

Encontramos que las producciones culturales mediáticas influyen cada vez más decididamente en la formación de los valores, las costumbres y la cultura de los jóvenes adolescentes, afectándolos de manera diferente en el interior que en los centros productores. Además, observamos cómo la influencia de los medios afecta de manera diferente a la educación ciudadana, laboral y social entre inmigrantes de distintos orígenes, en cada una de las regiones comparadas.

Este problema clave de nuestra sociedad se suma al que por naturaleza tienen los jóvenes inmigrantes al confrontar el nuevo hogar con la vieja realidad que sin duda ha influido en su decisión de emigrar. Los jóvenes inmigrantes, atraídos por una sociedad extraña, tuvieron quizás la visión de un futuro mejor del otro lado de la frontera, representada de esta manera por los medios. En un mundo globalizado donde la historia y la sociedad se han unificado y complejizado, el estudio de los inmigrantes ayuda a comprender el multiculturalismo y la transnacionalidad, dos conceptos que exigen una interpretación más sofisticada de la historia y de la sociedad.

El objetivo principal ha sido detectar cuáles eran los parámetros culturales y estéticos que más influyen en el interior, es decir, se estudia la cultura dominante a través de la representación de los símbolos e imágenes tomando en cuenta el contexto sociocultural de los centros o usinas productoras del modelo de sociedad del Oeste norteamericano con el objeto de analizar el rol de los personajes latinos vis a vis los estereotipos étnicos multiraciales. Segundo, se busca analizar el proceso en que estos productos son elaborados en origen, describiendo las distintas etapas para detectar la génesis de los estereotipos de la cultura latina.

En síntesis, se descubrió que los parámetros que hacen posible definir las variables culturales y estéticas que afectarían cambios socioculturales relacionados con los jóvenes inmigrantes en su proceso de adaptación a la nueva cultura y sociedad de adopción en los cuales ambos, inmigrantes y nativos, son igualmente influenciados por el contenido estético e ideológico de los medios. Desde una sociología de la educación comparada, los aspectos de género, raza, etnicidad, lengua y clase social mostrarían cómo la realidad sociocultural del Oeste norteamericano (mediatizada por la producción cinematográfica) contrasta con la cultura y la realidad social en ciudades del interior, y cómo los estereotipos multiculturales de la pantalla son leídos de manera diferente por jóvenes inmigrantes radicados en el interior de Latinoamérica, en comparación con cómo lo hacen sus pares de las grandes metrópolis.

Globalización e investigación educativa

Uno de los cambios distintivos del fin de siglo XX fue la irrupción del capitalismo de libre mercado, el neoliberalismo y la globalización; esta última, definida como un producto económico y político tanto como sociocultural. La confluencia de un número de innovaciones tecnológicas e industriales con el nuevo clima sociopolítico marcó este proceso de mundialización (Boron, 1999: 219-246). Quizás uno de los avances más importantes de la globalización sea la influencia de la informática y la comunicación, pero mal podríamos llamar progreso a estos cambios si observamos lo poco que se ha avanzado y en verdad lo mucho que se ha retrocedido en cuanto a ventajas sociales, laborales, de salud pública y en la educación. Evidentemente, los aportes de la computación y los medios de comunicación de masas han revolucionado la economía y la sociedad en las últimas décadas, siendo el ámbito de la cultura uno de los más afectados, cambios que plantean la revisión de las viejas metodologías de investigación, especialmente aquellas que ya se especializaban en los procesos de desarrollo macrosociales como la ley del desarrollo desigual y combinado, así como también los métodos cualitativos de observación. El estudio de los medios de comunicación y de la cultura y los valores de las metrópolis quizás sea una de las mejores áreas para comenzar a indagar sobre la validez y confiabilidad de las metodologías sociales.

Fue precisamente debido a que la globalización (principalmente los avances tecnológicos en las industrias culturales) exacerba la importancia de los problemas metodológicos en investigaciones educativas, que el método de la observación dialéctica se implementó primero en estudios sobre los estudiantes chicanos y luego en el estudio comparativo de la influencia de las industrias culturales en la juventud inmigrante del interior.

Los procesos típicos de la globalización, como la concentración de usinas productoras y/o promotoras de películas o música, sumados a la alta tecnología

de finanzas colosales, sin dudas promueven una aculturación o asimilación mundial a los valores de los centros de cultura dominante, con una inusitada diversidad, rapidez y cantidad de mensajes, comunicaciones e información, pero a la vez promueven y aceleran la producción cultural en regiones antes aisladas o apartadas, logrando de esta manera la gestación de nuevos centros de producción cultural ahora mundializados. Esto ocurre dentro de un rico proceso de re-culturación y aculturación de ciertas áreas o sectores sociales claramente diferenciados (McLaren, 1998; García Canclini, 1989: 288-305)¹². Este choque entre identidades y culturas regionales nacionales y transnacionales crea una suerte de desarrollo desigual a ritmo vertiginoso entre las realidades mediáticas-simbólicas y los mitos creados para la pantalla, en contraposición a los múltiples problemas sociales e individuales de la pobreza o el desempleo; un abismo entre el mundo de los shoppings y el del desempleo, el de los barrios privados y las villas, mientras comparten el mundo simbólico de la imagen, promoviendo la creciente brecha entre una clase transnacional dominante que no obedece a fronteras y los jóvenes trabajadores forzados a abandonar su lugar de origen en búsqueda de un empleo mejor, con el único elemento en común en los símbolos de prestigio, poder, sexo, status, valores y conductas que ambos comparten por la televisión¹³. Esta realidad de crecimiento de las comunicaciones, el transporte, los medios y las tecnologías informáticas, sumada a los macro-procesos sociales y económicos de la globalización, influye cada vez más en la vida de los jóvenes y conduce a una transformación fundamental en el carácter de la educación. Se observa este fenómeno de una manera crítica en lugares donde el desarrollo es más desigual, como en las provincias del interior de Latinoamérica, donde con mayor ímpetu y velocidad se generan desigualdades sociales y educativas.

En síntesis, a raíz de la globalización, creo que los parámetros sobre los cuales definir los roles de los latinos en la cultura norteamericana y el proceso de creación cultural son de fundamental importancia para las investigaciones sociales y educativas, especialmente en el interior latinoamericano, donde a pesar de los esfuerzos en materia de programas educativos y del uso de la tecnología para la educación, la escuela y el maestro han perdido terreno frente al avance e influencia de los medios. No sólo en este plano ha cambiado el objetivo socializador de la escuela, sino que va transformándose en un instrumento que ubica los recursos educativos de manera diferenciada, promoviendo un encarrilamiento socio-educativo desde la edad más temprana, de acuerdo con un modelo que recompensa el mérito personal por sobre lo social¹⁴.

¿Cómo se implementa la observación dialéctica?

El método de la observación dialéctica comienza con intuiciones e impresiones sobre la realidad empírica. Siguiendo un proceso analítico de inducción, se

cuestionan aspectos de la teoría que no satisfacen plenamente. Es decir, se parte de una descripción detallada de situaciones en las que participan personas o grupos sociales concretos. En este sentido, se privilegian las técnicas cualitativas de observación etnográfica. La realización del estudio se hace en un determinado *lugar o sitio* que no sólo es topos sino también situación, acontecimiento o circunstancia, captado a través de datos tomados en *notas de campo* de un fenómeno inmerso dentro de un contexto social. Este contexto es también histórico, macropolítico y económico-social, y expone una *intencionalidad* social relacionada a un programa de *investigación* determinado. El sujeto investigador interviene, tal como lo hacen los sujetos participantes en un proceso de transformación social, inmerso en una realidad temporal y espacial. El conocimiento dialéctico se adquiere en la participación-acción tomando en cuenta los procesos de formación de *instituciones* sociales donde la investigación y sus hallazgos se materializan junto a las transformaciones sociales, las que sin el proceso de consolidación social en instituciones, la ciencia y el cambio social no tendrían lugar. Al surgir problemas nuevos de la realidad social, se hacen más evidentes las deficiencias en los métodos previos, y a partir de la observación dialéctica participativa y naturalista se incorporan a la metodología los fundamentos de la intencionalidad del programa científico, el involucramiento en un caso específico, la interdisciplinariedad (y transdisciplinariedad) del 'approach', y por último la institucionalización de la conciencia y del conocimiento desarrollado.

Por lo tanto, el problema hermenéutico radica en definir los criterios para determinar los principios que delimitan tanto al objeto de estudio como al investigador, el lugar o sitio donde ocurre el caso escogido, la selección del caso, los sujetos e informantes-clave, y cómo éstos se corresponden con la metodología empleada. Se utiliza por último un diseño que no amalgama de manera ecléctica las distintas categorías, sino que busca una síntesis entre diversos enfoques disciplinarios, así como también entre el marco teórico, los métodos, problemas, preguntas, hipótesis, y las técnicas de investigación empleadas. Además, como señala M. Wolf, la complejidad de los efectos sociales de los media hace que la investigación requiera de ajustes metodológicos que también contemplan la vida cotidiana (1994: 170-172).

Como vimos al comienzo, los estudios educativos pueden implementarse de las siguientes maneras:

1. los objetos y métodos pertenecen a la perspectiva de una disciplina (ej.: sociología, ciencias políticas, etc.), es decir, el sujeto investigador maneja una disciplina para poder hacer el diseño del proyecto con teorías, métodos y conclusiones acordes a esa disciplina (ej.: sociología de la educación);

2. interdisciplinarios, se estudian paralelamente los casos desde distintas disciplinas al mismo tiempo con distintos ejes de especialización y/o teorías y métodos comparados;

3. transdisciplinarios, tanto teóricos como metodológicos, es decir, un punto de vista homogéneo que no responde a las disciplinas tradicionales, sino que consiste en una hibridación de las ciencias sociales (la ciencia de la educación puede ser interpretada desde diversos puntos de vista: desde la sociología política, la socio-lingüística, etc.). Es a partir de estos enfoques que podemos dar a las investigaciones educativas y sociales un nivel más de explicación, y avanzar en cuanto a los problemas de índole epistemológica (Goetz y Le Compte, 1988).

En síntesis, la observación dialéctica se inicia con una problemática social teórica y empírica. El problema de investigación es inducido a partir de esta observación. Se preseleccionan los casos, los sitios, y acontecimientos basados en un modelo teórico y un marco institucional establecido. Luego se procede a realizar una observación sistemática, donde tienen un lugar privilegiado los métodos cualitativos (sin ser excluyentes de otros métodos) y las técnicas de observación etnográficas. La dialéctica se aplica desde una posición de involucramiento e intencionalidad previamente definida en el diseño de la hipótesis y determinada por el problema a investigar, y desde este lugar se procede al análisis e interpretación del fenómeno¹⁵.

Conclusión

En nuestras investigaciones he intentado demostrar que el método de la observación dialéctica permite tomar en cuenta la realidad de la globalización y estudiar el futuro y la juventud desde las disciplinas, pero trascendiéndolas en un todo abarcador. Espero haber logrado remarcar la importancia de establecer con claridad cuáles serían los propósitos de la intencionalidad y el involucramiento dentro de un marco teórico o conceptual, como el programa científico desde el que se está investigando, y así expresar la voluntad de transformación social basada en un conocimiento lo más ajustado posible de la sociedad (precisamente para eso ayuda la metodología).

La observación dialéctica posee dos polos de una misma acción. Por un lado se trata de una observación sistemática de un evento social en su contexto, que utilizan técnicas de observación participante o participativa, historias de vida, encuestas o entrevista, e implica además un seguimiento lógico del devenir concreto en sus distintas categorías de oposición dialécticas: concreto-abstracto, micro-macro, calidad-cantidad, y tiempo-lugar. El método de la 'observación dialéctica' apunta a un análisis e interpretación emancipadores, el proyecto se inserta en este programa, se cuestiona la cultura dominante en comparación con la cultura dominada, se define el programa de investigación que tiene la intención concreta de descubrir el sentido de la producción cultural (incluida la simbólica) sin dejar de lado que cada teoría social y programa de investigación tienen sus propios principios y métodos. Concluyo que el problema central en el análisis social compa-

rativo en educación es la carencia del marco conceptual de las clases sociales y de la lucha de clases que corresponda a cómo la educación se encuentra inmersa en esta realidad; un marco metodológico que no es nuevo, ya que la etnicidad, el nacionalismo y la lucha de clases han sido los temas principales de las ciencias sociales y la educación comparada desde sus orígenes en el siglo XIX. Aquí solamente he indicado cuáles son algunas de las bases históricas y principales corrientes de pensamiento que más influyeron en la metodología de investigación de la ‘observación dialéctica’.

Bibliografía

- Anderson, Benedict y Gopal Balakrishnan 1996 *Mapping the Nation* (London: Mapping Series).
- Aston, T. H. y C. H. E. Philpin (editores) 1989 *The Brenner Debate* (London: Cambridge U. P.).
- Bayardo, Rubens y Mónica Lacarrieu (compiladores) 1999 *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos* (Buenos Aires: Ediciones Ciccus/La Crujía).
- Boron, Atilio 1993 “Estamos mal pero vamos bien. Pobreza y ajuste neoliberal en la Argentina: la experiencia de los ‘80”, en *Sociedad* (Buenos Aires) 85-103.
- Boron, Atilio 1999 *Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Bourdieu, P. y L. Wacquant 1995 *Respuestas para una Antropología reflexiva* (México: Grijalbo).
- Bourdieu, Pierre 1997 (1994) *Razones prácticas* (Barcelona: Anagrama).
- Bourdieu, Pierre 1998 (1996) *Sobre la televisión* (Barcelona: Anagrama).
- Brunner, José J. 1988 *Un espejo trizado. Ensayos sobre cultura y políticas culturales* (Santiago: FLACSO).
- Burawoy, Michael 1989 “Two Methods in Search of Science: Trotsky and Skocpol”, en *Theory and Society* (Nueva York) Vol. 18, N° 6, 759-905.
- Burawoy, Michael 1991 *Ethnography Unbound* (London: Verso).
- Burawoy, Michael 1999 *Critical Sociology at the End of the Millenium* (versión e-mail).
- Burawoy, Michael 1999 *The Case Extended Method* (monografía, versión e-mail).
- Callinicos, Alex 1999 *Social Theory* (New York U. P.).
- Chomsky, Noam 1992 *El Miedo a la democracia* (Madrid: Grijalbo Mondadori).
- Chomsky, Noam 1997 *La sociedad global* (Buenos Aires: CBC, UBA).
- Davis, Angela 1981 *Women, Race and Class* (New York: Random House).
- de la Torre, Adela y Beatriz Pesquera (editoras) 1993 *Building with our Hands* (Los Angeles: University of California Press).
- Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (editores) 1995 *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (Madrid: Síntesis).

- Eco, Umberto 1985 *La definición del arte* (Barcelona: Planeta-De Agostini).
- Eco, Umberto 1995 *Apocalípticos e integrados* (Buenos Aires: Lumen).
- Franco, Jean 1987 “Recibir a los bárbaros: ética y culturas de masas”, en *Ne - xos* (México) N° 115, Julio.
- García Canclini, Néstor 1987 *Políticas culturales en América Latina* (México: Grijalbo).
- García Canclini, Néstor 1988 *La Producción Simbólica. Teoría y Método en la Sociología del Arte* (México: Siglo XXI).
- García Canclini, Néstor 1989 *Culturas híbridas* (México: Grijalbo).
- García Canclini, Néstor 1995 *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multi - culturales de la globalización* (México: Grijalbo).
- García Canclini, Néstor y Carlos Moneta (coordinadores) 1999 *Las indus - trias culturales en la integración latinoamericana* (Buenos Aires: Eudeba).
- Giddens, Anthony 1994 *Consecuencias de la modernidad* (Madrid: Alianza).
- Gillespie, Marie 1996 *Televisión, etnicidad y cambio social* (Buenos Aires: Causas y Azares).
- Gireoux, Henry 1992 (1983) *Teoría de la resistencia en educación* (México: Siglo
- Goetz, J. P. y M. D. Le Compte 1988 *Etnografía y diseño cualitativo de in - vestigación educativa* (Madrid: Morata).
- Gubrium, Jaber F. y James A. Holsstein 1997 *The New Language of Qualita - tive Method* (New York: Oxford University Press).
- Hegel, G. F. W. 1976 (1807) *Filosofía de la historia* (Buenos Aires: Claridad).
- Hooks, Bell 1981 *Ain't I a Woman* (Boston: South End Press).
- Jameson, Frederick and Perry Anderson 1998 *Cultural Turn: Selected Wri - tings on the Postmodern 1983-1998* (London: Verso).
- Jameson, Frederick y Slavoj Zizek 1998 *Estudios Culturales: Reflexiones so - bre el multiculturalismo* (Barcelona: Paidós).
- Kaplan, E. Ann (editora) 1983 *Women and Film: Both Sides of the Camera* (New York: Methuen).
- Katz, Jack 1983 “A Theory of Qualitative Methodology”, en R. Emerson (editor) *Contemporary Field Research* (Boston: Little Brown) 127-148.
- Katz, Jack 1988 *The Seductions of Crime* (New York: Basic Books).

- Kimlicka, Will 1996 *Ciudadanía multicultural* (Barcelona: Paidós).
- Laclau, Ernesto 1996 *Emancipación y diferencia* (Buenos Aires: Ariel).
- Landi, Oscar 1992 *Devórame otra vez* (Buenos Aires: Planeta).
- Löwy, Michael 1982 *The Politics of Combined and Uneven Development* (London: Verso).
- Löwy, Michael 1999 *Fatherland or Mother Earth: Essays on the National Question* (Verso: Londres).
- Marable, Manning 1995 *Beyond Black and White* (New York: Verso).
- Margulis, Mario y Marcelo Urresti (compiladores) 1997 *La Cultura Argentina de fin de siglo* (Buenos Aires: CBC, UBA).
- Marx Karl y F. Engels 1994 (1886) *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica Alemana* Internet archives, traducido del alemán en 1946 por Progress Publishers, New York. Transcrito y publicado en Internet por director@marx.org, 4 de enero.
- Marx, Karl 1973 *Contribución a la crítica de la economía política* (Buenos Aires: Estudios).
- Marx, Karl and Friedrich Engels (<http://csf.Colorado.EDU/psn/Marx>).
- McAllister, Ricardo 1989 "Videoclips. La estética del parpadeo", en *Crisis* (Buenos Aires) N° 67, Enero/Febrero.
- McLaren, Peter 1998 *Pedagogía, identidad y poder: Los educadores frente al multiculturalismo* (Rosario: Homo Sapiens).
- Mora-Ninci, C. 1999 *The Chicano/a Student Movement in Southern California in the 1990s* (Los Angeles: UCLA, UMI Publications) Ph.D. Dissertation.
- Morrow, Raymond and Carlos Alberto Torres 1996 *Social Theory and Education* (Albany, New York: SUNY).
- Popkewitz, Thomas y Lynn Fendler (editores) *Critical Theories in Education* (New York and London: Routledge).
- Puig, Arnaud 1979 *Sociología de las formas* (Barcelona: Gustavo Gili).
- Rorty, Richard 1998 (1992) *Pragmatismo y política* (Barcelona: Paidós).
- Sader, Emir y Pablo Gentili (compiladores) 1998 *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (Buenos Aires: CBC, UBA).
- Sánchez Biosca, Vicente 1996 *El montaje cinematográfico* (Barcelona: Paidós).
- Sarlo, Beatriz 1994 *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina* (Buenos Aires: Ariel).

- Sassen, Saskia y Dwane A. Appiah (editores) 1999 *Globalization and its Discontents* (Nueva York: New Press).
- Skocpol, Theda 1989 (1984) *Los estados y las revoluciones sociales* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Smelser, Neil J. and Jeffrey Alexander 1999 *Diversity and its Discontents* (Princeton New Jersey: Princeton University Press).
- Stevenson, Nick 1998 *Culturas mediáticas: teoría social y comunicación masiva* (Buenos Aires: Amorrortu).
- Strasser, Carlos 1999 *Democracia & desigualdad* (Buenos Aires: CLACSO).
- Thompson, Jon 1993 *Fiction, Crime and Empire* (Urbana y Chicago: University of Illinois Press).
- Torres, Carlos Alberto 1994 "State and Education Revisited: Why educational researchers should think politically about education", en *Review of Research in Education* (Nueva York) N° 21, 255-331.
- Torres, Carlos Alberto 1999 *Democracy, Education and Multiculturalism: Dilemmas of Citizenship* (Rowman & Littlefield).
- Torres, Carlos Alberto y Guillermo González Rivera (editores) 1994 *Sociología de la Educación: Corrientes contemporáneas* (Buenos Aires: Instituto Paulo Freire).
- Touraine, Alain 1998 *¿Podremos vivir juntos?* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Touraine, Alain 1998 *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Trotsky, Leon Writings. Internet, Archives (<http://csf.Colorado.EDU/psn/Marx/Other>).
- Virilio, Paul 1988 *Estética de la desaparición* (Barcelona: Anagrama, Argumentos).
- West, Cornell 1993 *Race Matters* (Nueva York: Vintage Books).
- Williams, Raymond 1988 *Sociología de la comunicación y del arte* (Buenos Aires: Paidós).
- Wolf, Mauro 1994 (1992) *Los efectos sociales de los media* (Barcelona: XXI).

Notas

1 Una versión de este trabajo fue presentada en el 1er Congreso Latinoamericano y del Caribe de Ciencias Sociales, CLACSO, en la ciudad de Recife,

Pernambuco, Brasil, el 23 noviembre de 1999, y en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) el 3 de diciembre del mismo año. Se agradece especialmente la colaboración de la Licenciada Claudia Abichain, co-directora de los proyectos mencionados en el texto.

2 En Latinoamérica hay escuelas primarias y secundarias que se llenan los bolsillos con recursos destinados a la educación pública, donde los padres pagan cerca de U\$S200 por mes por cada hijo/a, el estado les subvenciona los sueldos a sus maestros y consiguen fondos para obtener libros nuevos, mientras que otras escuelas se caen a pedazos, les entran el frío y la humedad y no poseen lo mínimo para poder aprender y enseñar tranquilos, con padres, maestros o empleados que ganan sueldos de menos de U\$S200 por mes para mantener a sus familias.

3 Michael Löwy, del Centro de Altos Estudios en Ciencias Sociales de Paris.

4 Michael Burawoy es el Chair del Departamento de Sociología en la Universidad de California en Berkeley, y Theda Skocpol es profesora en Harvard. En aristas complementarias del debate ver Boron (1997 y 1999); Callinicos, (1999); y desde una perspectiva distinta ver Mario Bunge (1999), profesor de filosofía en la Universidad McGill en Canadá.

5 Debemos tomar en cuenta que de la misma manera en que el materialismo histórico surge como ciencia de la sociedad a partir de la crítica de tres corrientes clásicas -la filosofía idealista alemana, la economía política inglesa y el utopismo socialista francés-, la ‘observación dialéctica’ parte del estudio del nacionalismo, la etnicidad y la lucha de clases en la etapa del capitalismo o imperialismo global.

6 Jack Katz es profesor de sociología en la Universidad de California en Los Angeles, (UCLA) y ha publicado en 1989 el best-seller *The Seductions of Crime* (ver Bibliografía).

7 Agradezco la colaboración de quienes facilitaron trabajos inéditos o respondieron a intercambios epistolares, notas o aclaraciones, entre los que cabe mencionar a Robert Brenner, Gopal Balakrishnan, Elias Palti, Michael Lowy, Peter McLaren, Carlos A. Torres, Atilio Boron y Michael Burawoy.

8 Como bien lo definiera M. Burawoy en su conferencia en el ASA, “The denunciation of social science as ‘objectivism’ (the standpoint of the outsider) turns into the embrace of ‘subjectivism’ (the standpoint of the participant)” Burawoy, 1999. (La denuncia de la ciencia social como ‘objetivismo’ —el punto de vista del foráneo— se transforma en el abrazo del ‘subjektivismo’ —el punto de vista del participante—).

9 Se procedió también a un estudio de las teorías sociales y la historia de los chicanos de California.

10 En mi tesis doctoral, el capítulo 3 sobre Metodología fue el inicio de esta línea de argumentación.

11 Ver especialmente los capítulos 2 (Teoría Social) y 4 (El movimiento Chicano/a) de la misma disertación doctoral.

12 Se observa que los modelos provenientes de usinas productoras enfatizan el rol de arquetipos culturales, lugares comunes, héroes y heroínas o modelos étnicos que son foráneos al interior de los países latinoamericanos. Estos productos culturales invasores, en el sentido de que entran al hogar a través de los medios de comunicación de masas de diversas tecnologías, generan expectativas, ilusiones, valores y conductas alejadas o ajenas a la realidad cotidiana de la juventud, que en cualquier rincón del planeta llegan a ser fuente de conflictos sociales. El modelo ideológico del multiculturalismo y la “guerra de las razas” penetra por la pantalla, la música, los CDs, la Internet y otros medios audiovisuales y del entretenimiento, invadiendo los rincones más remotos y privados (ver Saskia Sassen et al 1999 y García Canclini 1995). Esta polarización generaría conflictos sociales en el ámbito de los valores culturales y personales que no serían ignorados por los productores y distribuidores de programas y películas, ya que desde estos mismos centros se fomenta el multiculturalismo norteamericano como una forma de modelo de sociedad que incluye a las minorías étnicas y raciales, aunque más no sea por medio de la ‘acción afirmativa’. Cada vez más los estereotipos de la cultura dominante promueven mitos y símbolos de éxito social a través de imágenes visuales y musicales, en las series y películas de video, cine y televisión, como sería el rol del héroe o heroína latina de Hollywood. Ver también Cornell West (1993) y Angela Davis (1981).

13 Todos símbolos que entran en conflicto con la realidad material de los jóvenes en su intento por adaptarse a la nueva cultura globalizada. Ver Alexander, J. (1999); Brenner, (en prensa); y la tesis doctoral de J. Nevins, (UCLA 1998).

14 No obstante, aún después de tantos anuncios premonitorios sobre el “fin de la historia” (Fukuyama), el “fin de las ideologías” (D. Bell), el fin del trabajo (Rivkin S.), el fin de la política (Boggs, C.), el fin de las grandes narrativas (Lyotard), todavía, a excepción de Illich, que lo viene repitiendo desde hace décadas pero proponiendo computadoras para la educación, nadie se ha animado a plantear el fin de la educación.

15 Los antecedentes más destacados de una metodología similar se encuentran en algunas de las obras clásicas Marxistas, tales como el XVIII Brumario de Luis Bonaparte o la Guerra Civil en Francia de Marx; la Historia de la Revolución Rusa de Trotsky; o los documentos sobre el movimiento de la revolución China.